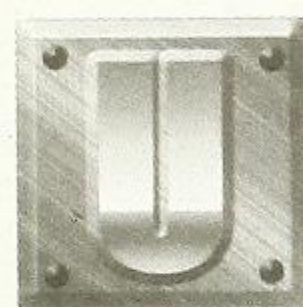


La mujer en las artes

Rosario Castellanos

Concepción Cuevas



Una mujer controversial, durante mucho tiempo la vida y figura de Rosario Castellanos ha sido motivo de discusión y análisis. Rosario era hija de César Castellanos, ingeniero, y de Adriana Figueroa, costurera. Por sugerencia del médico y lo delicado del embarazo la madre de Rosario fue atendida en la Ciudad de México, donde nació Rosario un 25 de mayo de 1925.

De regreso a Comitán, Chiapas, en el rancho familiar, crece al lado de sus padres, en un ambiente donde las mujeres ocupan un segundo lugar y los indios son marginados. Para sus padres, Benjamín, hermano de Rosario, tenía un lugar especial por el solo hecho de ser hombre. Por desgracia para ellos, Benjamín muere a consecuencia de una enfermedad y Rosario empieza a ser aceptada.

En los primeros años de estudios, Rosario se inicia en la reflexión refugiándose en los libros, dejando de lado las fiestas de jóvenes y escribiendo sus primeros poemas.

Parecería que todo el contexto histórico en el que Rosario se desarrollo determina desde su infancia el camino que más tarde tomaría. A través de la nana conoce el mundo indígena, acercándose a los indios.

En la Ciudad de México inicia la carrera en derecho pero pronto la abandona por la de filosofía y letras en la UNAM, en el edificio de Mascarones.

A los dieciocho años escribe para la revista América, y pertenecía al grupo "Ocho poetas", entre los que se encontraba la escritora y poeta Dolores Castro, quien se convierte en una gran amiga. En 1950 presenta tesis para

la maestría en filosofía, escoge el tema sobre la cultura femenina. Terminando sus estudios, viaja a Europa acompañada de su amiga Dolores Castro, para realizar un posgrado sobre estética en la Universidad Complutense de Madrid. En 1952 viaja a Chiapas para quedarse un tiempo y convivir con los indígenas y conocer aún más sobre la vida de ellos.

Más tarde, de 1953 a 1954, es becada por el Centro Mexicano de Escritores. El contacto con los indígenas fortalece la decisión de ser útil y con un fervor al servicio social en la búsqueda de la dignidad indígena. Así también su inclinación al feminismo la acercó a la sensibilidad de las escritoras Virginia Wolf y Simone de Beauvoir, entre otras.

En febrero de 1955, es invitada por Alfonso Caso a ingresar al Instituto Nacional Indigenista y viaja a San Cristóbal de las Casas.

Aunque Rosario publicó

poesía hasta 1957 siempre escribió. El misticismo indígena es parte de la formación de Rosario. Se casa con Ricardo Guerra en 1958 y en 1960 es invitada a participar como directora de Información de la UNAM, en 1961 recibe el premio Xavier Villaurrutia, año en que nace su hijo Gabriel. De 1963 hasta 1974 colabora en el diario *Excelsior*.

En 1971 es nombrada embajadora de México en Israel cuando un año antes se divorcia de Ricardo Guerra.

Rosario
hablaba



Archivo fem

de su destierro dorado en Israel. El tiempo cambió su punto de vista sobre el amor y la existencia.

Matamos lo que amamos.
Lo demás
no ha estado vivo nunca.
Ninguno está tan cerca. A
ninguno hiere
un olvido, una ausencia, a
veces menos.
Matamos lo que amamos.
¡Que cese ya esta asfixia
De respirar con un pulmón
ajeno!
El aire no es bastante
para los dos. Y no basta la
tierra para los cuerpos
juntos
y la ración de la esperanza
es poca
y el dolor no se puede
compartir.

Rosario Castellanos no sólo fue una extraordinaria poeta y escritora, sino luchadora por los derechos de la mujer y los seres marginados, se rebeló en contra de la educación formal que lejos de hacer crecer al ser humano lo estancaba. Feminista incansable que por su propia experiencia conocía las limitaciones de la mujer en el campo de la creación y de la vida cotidiana. Rosario Castellanos, una mujer en las Artes que sobrevive a través de su poesía y de sus ensayos, mujer de inteligencia extraordinaria y agudo sentido de la justicia.

Rosario fue directora de Teatro Guiñol del Centro Coordinador Tzeltal-Tzotzil de San Cristóbal de las Casas, impartió cursos en el Instituto de Ciencias y Artes de Tuxtla Gutiérrez, en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y en las Universidades de Wisconsin, Indiana y Colorado.

Rosario Castellanos muere el 7 de agosto de 1974, a causa de una descarga eléctrica al conectar una lámpara.

*Entre su obra poética
se encuentra:*

Trayectoria del polvo, 1948.
Apuntes para una
declaración de fe, 1948.
Dos poemas, 1950.
Presentación al templo, 1951.
Poemas 1953-1955, 1957.
Al pie de la letra, 1959.
Lívida luz, 1960.
Poesía no eres tú, 1948-1971,
1972.

Narrativa:

Balún Canán, 1957.
Oficio de tinieblas, 1962.
Album de familia, 1971.

Ensayo:

Sobre cultura femenina, 1950.
Teatro Petul, 1961.
La novela mexicana moderna
y su valor testimonial,
1966.
Mujer que sabe latín, 1972.
El uso de la palabra, 1974.
El mar y sus pescaditos, 1975.



Archivo fem